



## EL DOCUMENTAL CHILENO

Jacqueline

Mouesca. *Lom Ediciones, Santiago, 2005, 156 páginas. Precio de referencia \$6.000.*

El género documental ha sido tradicionalmente el pariente pobre de la industria cinematográfica mundial. No ha sido muy distinto su destino en Chile; sin embargo, lo mejor de nuestro cine se ha expresado ahí. Al documental pertenecen tanto la película más famosa, "La batalla de Chile", como la única mencionada en una encuesta mundial para determinar las mejores obras cinematográficas de todos los tiempos, "Cien niños esperando un tren". Con todo, la primera nunca se ha estrenado comercialmente en el país y la segunda mereció una

absurda censura para mayores de 21 años en las postrimerías de la dictadura. Ciertas tradiciones de nuestra ignorancia tienden a perpetuarse y es así como las nuevas generaciones poco o nada saben de las películas de Nieves Yankovich y Jorge di Lauro, o de las de Sergio Bravo, que debieran formar parte de los archivos de todos los colegios del país. Afortunadamente, el reciente Festival de Valdivia ofreció una completa retrospectiva de Bravo, que anuncia tal vez una merecida revalorización.

Por estas y otras razones es que la conocida estudiosa Jacqueline Mouesca ha escrito su séptimo libro, **El documental chileno**, que ya por su tema se vuelve indispensable. Se trata de una historia del documental que parte desde los orígenes del cine, dando una sucinta mirada a la historia mundial del género, para luego adentrarse en los continuos intentos locales para construir una imagen veraz de nosotros mismos. A partir de los años

cincuenta ya se producen obras maduras, originales y auténticas, que superan estéticamente a todo lo que en ficción se intentó por aquellos años y que perfectamente pueden seguir compitiendo con lo mejor del presente. Son los años en que la Universidad Católica y la Universidad de Chile acogen al cine entre sus disciplinas y permiten la formación de una generación que en los sesenta dará que hablar. De ahí en adelante la del documental se vuelve una aventura apasionante y peligrosa, con mártires inclusive.

El libro de Jacqueline Mouesca no pretende más que dar cuenta de los hechos centrales de este desarrollo, evitando el análisis cualitativo que a fin de cuentas termina filtrándose igual, sin llegar a transformarse en una interpretación crítica. Para eso habría que disponer de las películas, algo que ya no parece imposible y que se vuelve deseable después de leer el libro.

VERA-MEIGGS

*El Mercurio (STGO.) 26.V.2006 p.4  
Supl. Revista de libros*